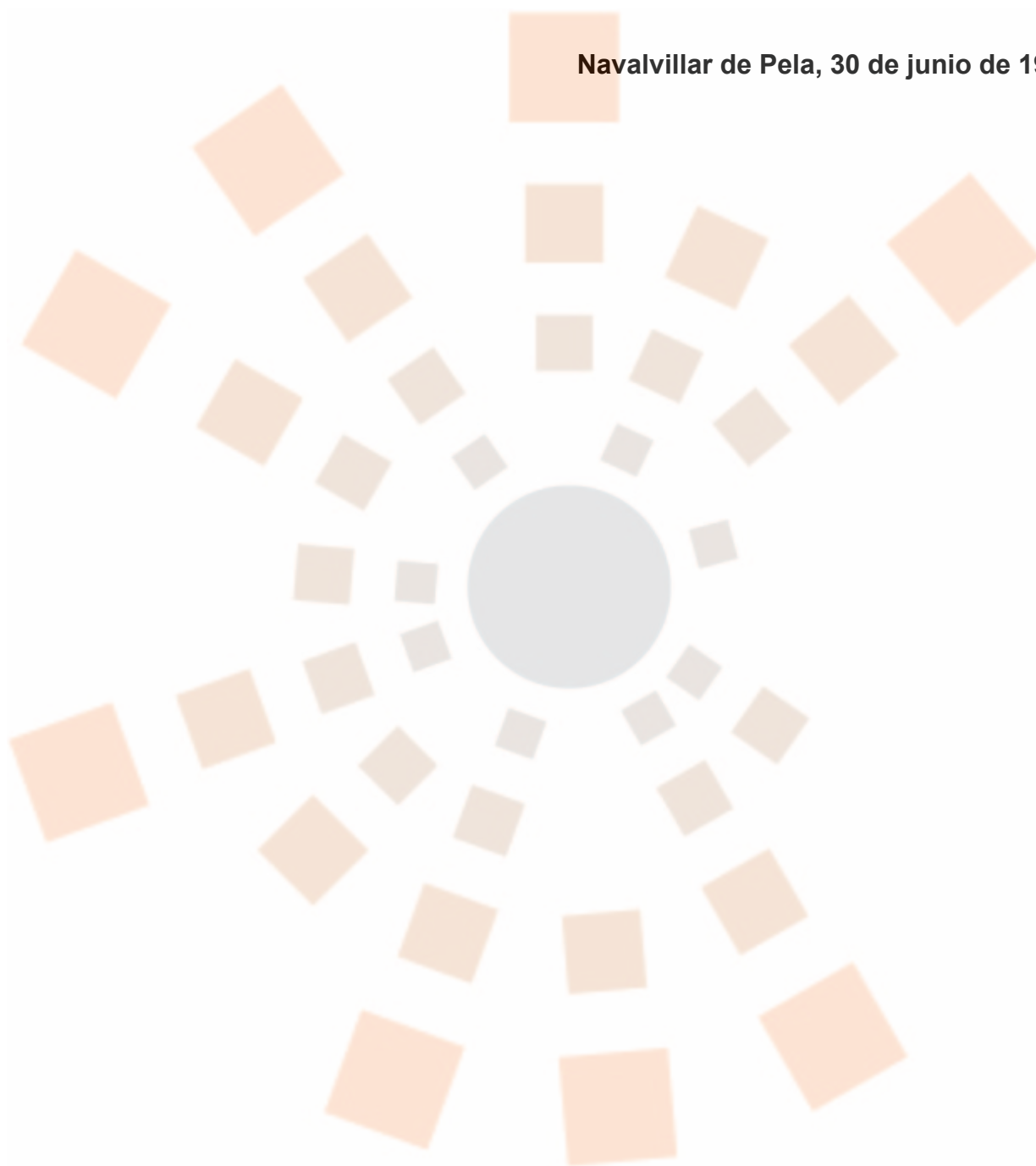


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL AYUNTAMIENTO Y EL PARQUE PÚBLICO

Navalvillar de Pela, 30 de junio de 1994



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL AYUNTAMIENTO Y EL PARQUE PÚBLICO

Navalvillar de Pela, 30 de junio de 1994

Señoras y señores, queridos amigos.

En primer lugar gracias por el escudo que prometo llevarlo con mucho orgullo, como el pañuelo cuando estuve en la carrera, y gracias también por esta placa recordatoria de este acto que hoy estamos celebrando en Navalvillar de Pela en la inauguración del Ayuntamiento, la casa del pueblo de los ciudadanos de Pela y de este parque.

Es la tercera o cuarta vez que vengo a Navalvillar de Pela, la primera vez que vine, venía con la ilusión de poder anunciar que íbamos hacer cosas en esta ciudad, como íbamos a intentar hacer cosas en Extremadura. Hoy vengo con otro tipo de sentimientos que ustedes me perdonan, si no tienen mucha prisa y si tienen prisa levantan el dedo cuando estén cansado y yo corto, hoy vengo con algunos sentimientos que me gustaría exponer aquí:

En primer lugar con orgullo de ser el Presidente de ustedes, orgullo de ir por la calle y ver que la gente te saluda, te da la mano, te da un beso, te da un golpe en la espalda, eso me produce orgullo, me produce satisfacción, no hay que ocultar que en alguna ocasión también se ve una mirada extraña, pero tiene que haber de todo en la viña del señor.

Pero al mismo tiempo que ese orgullo, me invade también una enorme angustia, una enorme preocupación porque pienso inmediatamente: estos hombres, estas mujeres, estos jóvenes, estos niños que me saludan y me miran, ¿qué es lo que me están diciendo?, ¿qué es lo que me quieren transmitir?. Alguna mujer me ha dicho le importa a usted que le dé un beso, en absoluto, no solamente es que me importe, no me importa nada, ni que me den un beso, ni que me den la mano, sino que me gusta, me llena de satisfacción que la gente de Extremadura me salude, me dé la mano o me dé un beso, no me molesta en absoluto y sino me lo dieran entonces sí que me sentiría preocupado. Y cuando una mujer me da un beso, una mujer mayor, y siento en mi mejilla su arruga algo se mueve dentro de mí, y cuando un hombre mayor me da la mano y siento sus callos algo se mueve dentro de mí. Cuando siento esa arruga, cuando siento ese callo pienso en lo que ha sido nuestra tierra, en lo que ha sido Extremadura y pienso ¿qué hay detrás de esas arrugas?, ¿qué historia se esconde detrás de esa mujer que me ha ofrecido su mejilla?, y cuando uno lo reflexiona y lo piensa comienza a saber que está cargado de razón cuando dice lo que dice, piensa lo que piensa y hace lo que hace, seguramente detrás de esa mejilla arrugada o detrás de esa mano encallecida existe una historia que solamente ellos saben pero también buena parte del pueblo.

Y a lo mejor era la historia de una mujer que durante 15, 10, 8 años tuvo que estar sola en su casa porque su marido se había ido a encallecer sus manos fuera de Extremadura, fuera de su tierra, que no le había dado la oportunidad de vivir aquí con los suyos, de trabajar aquí con los suyos, de educar a sus hijos, de estar con sus hijos o de estar con su mujer, ese hombre se marchaba, se iba fuera y cuando venía, como decía Juan Pedro, incluso sentía una cierta vergüenza del pueblo que tenía, no solamente aquí, en muchos puntos de Extremadura. Y había quedado aquí una mujer con sus hijos, que había tenido que educar a sus hijos haciendo de madre y de padre, porque faltaba el marido; quizás a los más jóvenes les suene muy antiguo pero ha sido muy reciente; y haciendo de cocinera, sastre, maestra, ATS y de médico porque ahora que la sanidad funciona tan mal, ¿cómo funcionaba cuando el médico era vuestra madre?. Y esa historia es la que ha forjado el carácter del pueblo extremeño y esa historia tiene que tener alguna compensación, y los que estamos en estos momentos al frente de las instituciones no podemos olvidar de donde venimos, para intentar conseguir la Extremadura donde eso nunca más vuelva a repetirse, porque es verdad que en algunas regiones del estado español que tienen diferencias con respecto a nosotros: lingüísticas, etc., seguramente han sufrido mucho porque no se le dejaba hablar la lengua que tenía y yo he luchado en mis años jóvenes para que pudieran hablar la lengua, pero qué me dicen del sufrimiento de tantas y tantas familias rotas como consecuencia de la emigración. Los emigrantes ahora vienen a Extremadura y ya se sienten orgullosos de ver lo que ven, antes se sentían algo avergonzados porque lo que se encontraban en el País Vasco, Cataluña, en Francia, en Suiza, en Alemania no lo encontraban aquí y no se explican por qué allí sí y aquí no. Porque antes vivir en un pueblo de Extremadura era un castigo y ahora es un lujo, y de eso me siento absolutamente orgulloso, antes era un castigo porque no había trabajo, no había agua, no había luz, las calles sin asfaltar, no había escuelas, no había sanidad, en definitiva faltaba de todo y ahora vivir en un pueblo extremeño es un lujo.

Vivir en un pueblo tiene más ventajas ahora que vivir en una ciudad, ahora decía Juan Pedro, que dentro de poco va a haber un Instituto de Bachillerato y dentro de poco una guardería que va a abrir la Junta de Extremadura para que los niños independientemente de sus recursos económicos tengan todos las mismas oportunidades de tirar adelante en la vida, sin tener en cuenta donde ha nacido, sin tener en cuenta cuales son sus condiciones económicas o sociales. Y ahora por lo tanto en Navalvillar de Pela, ¿qué es lo que falta?, se están haciendo viviendas, se ha hecho la casa de la cultura, hay un centro de salud, por muy bien que estén las calles no se podrá estar absolutamente tranquilo, viviendo felizmente en un pueblo o en una ciudad si no se tiene un puesto de trabajo para poder mantener una familia o para poder independizarse de la familia que durante algunos años te ha estado cuidando, educando, manteniendo y que está esperando que efectivamente remontes el vuelo y puedas encontrar tu propio destino, y eso es en lo que en estos momentos yo estoy empeñado como Presidente de la Junta de Extremadura, con mi gobierno, para intentar dar esa respuesta última que falta en nuestros pueblos y ciudades para que la gente definitivamente se encuentre cómoda.

Porque dar un puesto de trabajo a la gente no es solamente que alguien trabaje, es algo más, es evitar que alguien caiga en situaciones muy difícil de salir..., ese padre y esa madre que han luchado tanto para que sus hijos puedan tener un futuro, que ya puedan estar tranquilamente en sus casas diciendo misión cumplida, ya podemos vivir tranquilo, nuestros hijos están trabajando.

En ese sentido mañana mismo yo voy a tener una reunión con los sindicatos extremeños, con los empresarios extremeños para hacer seriamente un reto para que todo aquel que quiera trabajar en Extremadura pueda trabajar, no todo aquel que esté apuntado a la lista del paro pero que no quiere trabajar, sino todo aquel que esté apuntado y de verdad quiera un puesto de trabajo. Y ahí vamos a intentar nuevas respuestas a las que yo espero que respondan los parados pero fundamentalmente que respondan también los empresarios y los ayuntamientos. Estoy dispuesto a pagar el salario entero de un año para que un empresario contrate a un trabajador en paro y me podrán decir ustedes, de dónde van a sacar el dinero, seguramente de entregar dos planos de dos carreteras porque creo que hoy tenemos una buena vía de comunicación, una buena red de comunicación en Extremadura y si hace falta retrasar algo en el Plan de Carretera, se retrasa. Hace cinco o diez años era imposible retrasar el Plan de Carreteras porque no había ninguna en buenas condiciones, hoy la mayoría de carreteras están bien; he citado y marcado algunas, se podían citar muchas más, la mayoría de la región tiene hoy una buena red de comunicaciones, pueden salir las mercancías, pueden salir las personas. Ahora se puede uno permitir el lujo de decir querido Consejero de Obras Públicas pare un poco el Plan, no deje de construir carreteras pero vamos a ahorrar 5.000 millones de pesetas en dos carreteras y vamos a subvencionar al empresario, al ayuntamiento, o iniciativa privada, a la asociación, a las cooperativas para que contrate a la gente que está parada en sus pueblos.

Ese es el reto que en estos momentos tenemos en Extremadura y en ese reto yo estoy empleando firmemente, me voy a volcar en trabajar como un loco para intentar conseguir aquello que en estos momentos es una demanda y es una petición legítima del pueblo extremeño. Una madre, un padre que tiene un hijo de 20, 25 años sólo quiere que su hijo encuentre trabajo porque si no lo encuentra está frustrado y además puede estar en malos sitios y puede caer en tentaciones terribles, dramáticas y por lo tanto el mejor dinero que se puede emplear hoy día en Extremadura, después que los pueblos están como están, después que ya tenemos agua, después que ya tenemos luz, después que tenemos las calles asfaltadas, después que tenemos casa de cultura, después que tenemos un centro de salud, después que tenemos todo, ahora hace falta gastar las máximas energías, el máximo dinero en que ello sea una realidad, en que pueda haber trabajo, si no para todos porque a lo mejor eso es una utopía, sí para la inmensa mayoría de la gente que lo pueda necesitar. Y en ese empeño yo me comprometo, pero queridos amigos de Pela pero quiero también que se comprometan ustedes, que aquél que tenga una iniciativa la lleve adelante, que sabe que cuenta con el apoyo de la Junta de Extremadura, que si hace falta, querido Juan Pedro, un animador sociocultural para la casa de cultura y un animador socio deportivo la Junta de Extremadura está dispuesta a pagarte el sueldo íntegro de ese animador para que lo contrates y conseguiremos crear un puesto de trabajo más y conseguiremos que estos críos tengan oportunidades que no tuvimos jamás ninguno de los que en estos momentos tenemos más de 25 ó 30 años.

Vamos a intentar hacer y yo pido y hago ustedes este mensaje por primera vez en Navalvillar de Pela, no lo había hecho antes nunca y desde aquí quiero a través de los medios de comunicación que se pierda a toda Extremadura, quiero ahora ver de verdad quiénes son los que quieren a esta tierra sinceramente, con el corazón, y quiénes son los que quieren a esta tierra sinceramente, con el corazón, y quiénes están dispuestos a arriesgar por esta tierra. Hasta ahora ha visto mucha literatura, hasta ahora hemos hablado mucho de estas cosas, hasta ahora se dice

muchas veces que si la política económica, cambiarla o no cambiarla, ahora llega la hora de la verdad, ahora es cuestión de sentarse en una mesa: ¿cuántos trabajadores me contrata usted si yo le pago el salario de este trabajador? y el que esté dispuesto a tirar para adelante que dé el paso y el que no esté dispuesto a tirar para adelante que se calle, y no hable más porque estará demostrando que tiene poco entusiasmo, poco interés y poco valor a este pueblo y a sus habitantes.

Ese es el mensaje que yo quería hoy dejar en Navalvillar de Pela porque estoy dispuesto a comprometerme hasta el último momento, a tirar para adelante, a tener la ilusión de transmitírselo a las gentes, a los jóvenes de Navalvillar de Pela hay muchas oportunidades, sé que aquí hay cooperativas, también para los cooperativistas que quieran ampliar su cooperativa, 900.000 pesetas se les dará por puesto de trabajo creado en esa cooperativa. Y si hay jóvenes que están en paro que sean capaces de crear una cooperativa que la Junta de Extremadura les va a ayudar. Yo lo que no quiero ya bajo ningún concepto, queridos amigos, son los extremeños de 20, 25 años jubilados, los jubilados los que tienen más de 65 años que ya hicieron bastante, los jóvenes los quiero comiéndose el mundo, no comiéndose la subvención, no comiéndose la pensión y si hay un joven que se quiere comer el mundo que sepa que cuenta conmigo para intentarlo, si fracasa mala suerte, volveremos a intentarlo de nuevo. Pero estoy seguro que si lo hacemos con voluntad, con corazón, con entrega, con entusiasmo, con ganas de trabajar de verdad no tiene porqué fracasar, en peores condiciones lo hicieron vuestros padres y tuvieron las narices suficientes para tirar para adelante, si ellos pudieron cuando tenían que estar sentados seguramente en esta plaza esperando que alguien viniera a decirles tú sí, tú no por cuatro duros miserables como ahora que hay muchas más oportunidades y nuestros jóvenes están mejor formados, que han podido ir a la escuela por primera vez sin tener que abandonarla a los 11 años para ir a ayudarle al padre a recoger la aceituna, la vendimia, etc. Sí eso ya no pasa, sí tenemos una juventud mejor de la que tuvimos nosotros, vamos a intentar aprovechar las oportunidades que se ponen en nuestras manos porque si un pueblo es capaz de trabajar, después todo lo demás viene por añadidura. Y en ese deseo es lo que yo he apreciado en esa arruga que se juntaba con mi mejilla y en esa mano callosa que he estrechado.

Creo que lo que me dice la gente cuando me mira es: cree usted puestos de trabajo para la gente que está viviendo en nuestros pueblos. Yo lo voy a intentar pero no depende de mí solo, depende de que la gente se eche para delante, el que tiene negocios contratando a gente que yo se lo pago y el que está parado queriendo trabajar pero queriendo trabajar de verdad, no vayamos a ir a la cultura de la vagancia, que la cultura de la vagancia nada más que nos trae disgustos e impotencias. Ese es el reto que dejo hoy en Navalvillar de Pela, les agradezco mucho que estén aquí esta noche acompañándome, estoy encantado de estar aquí, estaré encantado de tomar una copa y de escuchar las opiniones que ustedes quieran transmitirme porque yo todo lo que digo en los actos públicos y todo lo que sé es sencillamente lo que aprendo de los pueblos y de aquella gente que tiene una experiencia que yo todavía no he adquirido.

Me alegro que tengan ayuntamiento nuevo, me alegro que tengan parque nuevo y muchas gracias a todos.